

DOMINGO V DE CUARESMA (CICLO A)

Los textos de los Evangelios del tiempo de cuaresma del ciclo A, son textos pensados pedagógicamente para el itinerario muy profundo de fe, para los que se preparaban para recibir el Bautismo la noche de Pascua, que, sin duda, nos pueden ser muy útiles a nosotros. Veámoslos en su propia perspectiva.

1º Domingo de Cuaresma: Las tentaciones de Jesús. Jesús es tentado en el desierto por el diablo (pan, poder y gloria). Enseñanza: Jesús vence donde Adán falló. Nos muestra cómo con Jesús podemos resistir a la tentación. Mensaje: La Cuaresma es lucha espiritual y fidelidad a Dios.

2º Domingo de Cuaresma: La Transfiguración. Jesús muestra su gloria divina. Enseñanza: Anticipa la resurrección y fortalece la fe de los discípulos. Mensaje: Escuchar a Jesús y confiar en Él incluso en el camino de la cruz.

3º Domingo de Cuaresma: La samaritana. Jesús ofrece “agua viva” a una mujer samaritana. Enseñanza: sólo Jesús sacia la sed profunda del corazón humano. Mensaje: Conversión personal y encuentro con Cristo.

4º Domingo de Cuaresma: El ciego de nacimiento. Enseñanza: Jesús no solo cura la vista física, sino la espiritual. Mensaje: Pasar de la oscuridad, de los miedos, de las dudas, de las impotencias, a la luz de la fe.

5º Domingo de Cuaresma: La resurrección de Lázaro. Enseñanza: Jesús es la resurrección y la vida. Mensaje: Cristo da la vida.

Clave general del Ciclo A. Tentación: Jesús es hombre y vence el mal. Transfiguración: Jesús es Dios. Jesús es el agua viva que sacia la sed del hombre. Jesús es la Luz que nos rescata de las tinieblas. Jesús es la Vida que nos rescata de la muerte.

En conjunto, muestran cómo solamente con Jesús podemos dar el paso del pecado a la gracia, y de la gracia a la vida nueva en Cristo.

Hoy contemplamos la resurrección de Lázaro. Jesús es la vida. Jesús viene a vencer la muerte del cuerpo y la del alma, que es el pecado y la costumbre en el pecado, de la cual no podremos vencer nunca sin la ayuda de la gracia, que recuperamos en la Confesión.

La hermana de Lázaro, María, nos muestra el poder de la intercesión confiada delante de Cristo. Aunque lleva cuatro días muerto, para Dios no hay nada imposible, cuando para los hombres hay imposibles.

Y Jesús manda que lo desaten y le dejen andar. Imagen de la Iglesia, donde nos necesitamos los unos a los otros para andar en una vida verdaderamente cristiana.

María, Madre de la Vida, Madre de la Iglesia, ruega por nosotros...